

Checklist

“Qué observar en una visita a una escuela Montessori”

Durante una visita corta posiblemente no tengamos la oportunidad de observar todo esto, así que lo que no veamos conviene preguntarlo.

Respeto

En un ambiente Montessori el respeto es la base de todo; el respeto de la guía hacia los niños, de los niños hacia la guía, de los niños entre ellos y también hacia el entorno y los materiales.

El respeto es algo muy amplio pero al final se aprecia en los detalles, algunas cosas que podemos observar son la manera que tiene la guía de dirigirse a los niños, el tono de voz, la forma de tratar el material... Es posible que veamos algún niño siendo no del todo respetuoso con el material o con otro niño, pero ellos están aprendiendo, lo realmente importante es cómo lo hacen la guía, la asistente y cualquier otro adulto que trabaje en el centro.

Libertad y límites

Otro punto importante de un ambiente Montessori es la libertad, pero dentro de unos límites, (que generalmente vienen dados por el respeto a los demás y al entorno). Este equilibrio entre libertad y límites podemos verlo en detalles como:

- Libertad de movimiento: Los niños no están obligados a mantenerse sentados en una misma silla todo el tiempo. No necesitan pedir permiso para levantarse o para ir al baño, pero también saben que no pueden pasarse el día deambulando sin hacer nada.
- Libertad de elección: Los niños pueden elegir en qué quieren trabajar, siempre que ese material esté disponible, que ya se lo hayan presentado y que lo dejen en su lugar al terminar. También pueden elegir si van a trabajar en una mesa o en el suelo con un tapete.

Resolución de conflictos

La manera de resolver conflictos en un ambiente Montessori parte del respeto. La guía puede acompañar a unos niños que tienen un conflicto y no son capaces de resolverlo sin ayuda, pero su papel será de mediadora, intentando que sean los niños los que busquen una solución, sin hacer juicios ni forzar que se pidan perdón.

Tampoco se utilizan recursos como "la silla de pensar" del modo tradicional en el que el adulto es quien envía al niño a tomarse un tiempo para recapacitar. En su lugar se utiliza la [mesa de la Paz](#), a la que los niños pueden ir para resolver un conflicto, la guía puede invitarles a hacerlo, pero nunca lo impondrá.

Castigos y recompensas

En Montessori no se utilizan castigos, cuando alguien, ya sea niño o adulto, hace algo mal se le anima a aprender de ello y a buscar la forma de reparar el daño que haya causado a consecuencia de su comportamiento.

Lo mismo ocurre con las recompensas o premios, en un Ambiente Montessori no hay pegatinas de caritas felices o estrellitas en los trabajos de los niños, se intenta que los niños tengan una satisfacción interna por su trabajo bien hecho.

Grupos de edades

Las aulas o salones de clase en una escuela Montessori están divididas de la siguiente manera:

- Nido: de 0 a 18 meses
- Comunidad Infantil: de 18 meses a 2,5-3 años
- Casa de Niños: de 2,5-3 a 6 años
- Taller I (Primaria): de 6 a 9 años*
- Taller II (Primaria): de 9 a 12 años*

* Taller I y Taller II pueden estar unidos en el mismo espacio.

Estas divisiones son aproximadas, no significa que automáticamente un niño pase a la siguiente etapa en el momento que cumple los años o en el momento en que empieza un nuevo curso, normalmente (dentro de lo posible) el paso de un grupo al siguiente se hace cuando el niño está preparado y de manera gradual.

Materiales Montessori

Esto es lo que más se ve al visitar un ambiente Montessori, pero como estamos viendo no es lo único. El hecho de que una escuela tenga materiales Montessori es un indicativo, pero no una garantía, de que allí se hace Montessori.

Un ambiente Montessori debería tener todos los materiales de la etapa correspondiente, pero es posible que no estén todos en las estanterías en el momento en que visitemos la escuela, por ejemplo a principio de curso puede haber algunos materiales guardados porque todavía no se han presentado a ninguno de los niños de esa clase.

En este punto influye mucho el toque personal de cada guía, pero habitualmente los materiales están distribuidos en el aula por áreas; por ejemplo en Casa de Niños en una zona está todo lo de Vida Práctica, en otra zona Sensorial, en otra zona Matemáticas, en otra zona Lenguaje... No hace falta conocer todos los materiales para hacer una visita a una escuela Montessori, pero podéis preguntar algo como "¿Éstos son los materiales de Sensorial?" o "En esta parte está Vida Práctica, verdad?", para dar pie a que os expliquen un poco más sobre ellos. Normalmente una guía que está mostrando su ambiente a unos padres se alegra de ver que ya se han informado un poco sobre Montessori.

Orden y limpieza

Ya he hablado mucho de la importancia del orden en Montessori, así que os podéis imaginar que un ambiente Montessori debe estar ordenado y limpio. Los materiales deben estar colocados en las estanterías sin amontonarse, cada uno en su lugar. Cada niño debe tener un espacio donde poner sus trabajos, su abrigo, su cepillo y pasta de dientes... Los niños deben tener acceso a utensilios de limpieza básicos como cepillo y recogedor, fregona, paño para limpiar el polvo...

Espacios y mobiliario adaptado a los niños

Esto no es exclusivo de Montessori, es fácil de encontrar en muchas escuelas, son detalles como que las mesas y sillas sean del tamaño adecuado para la edad de los niños, que tengan percheros a su altura para dejar los abrigos, que los aseos sean de tamaño infantil o bien tengan escalones...

Espacio interior y exterior

Un ambiente Montessori idealmente debería tener una parte interior y otra exterior, y habitualmente los niños pueden elegir trabajar en el exterior con algunos materiales, por ejemplo aquellos que ocupan mucho espacio como hacer la cadena del 1000 con las perlas.

El ambiente exterior es una continuación del exterior, pero a la vez están bien diferenciados, por ejemplo en el interior se camina y se habla de una manera más silenciosa que en el exterior, y en muchas escuelas los niños tienen un calzado que sólo utilizan en el interior; cuando llegan por la mañana se ponen sus zapatillas al entrar y si salen al exterior tienen que cambiarse de zapatos. Tal vez veáis en la entrada del aula una zona donde cada niño tiene un espacio para dejar sus zapatillas.

Exámenes y deberes

Por norma general, en Montessori no hay deberes. Es cierto que los niños pueden llegar a casa con la idea de hacer un trabajo o de leer un libro sobre algo que han estado trabajando en la escuela, pero no se trata de deberes impuestos por el profesor.

En cuanto a los exámenes, en Montessori no son necesarios, ya que la guía y la asistente realizan un seguimiento y una evaluación continua de cada niño individualmente, pero en ocasiones algunos colegios Montessori tienen que hacer exámenes para cumplir con algún requisito legal o pasar alguna inspección.